



Cuaderno de Artista Andreu Alfaro

El Cuaderno de Artista que acompaña al Volumen L de Matador es obra de Andreu Alfaro (1929-2012). Premio Nacional de Artes Plásticas en 1981, Alfaro es considerado uno de los escultores españoles más relevantes del siglo XX. Su Cuaderno recoge diecisiete dibujos y collages originales e inéditos pertenecientes a cuatro series distintas y creados entre los años ochenta y noventa por este artista fundamental.

El Cuaderno de Artista es obra del escultor **Andreu Alfaro** y consta de 17 dibujos originales inéditos pertenecientes a cuatro series creadas durante los años 80 y 90, más un gouache de los años 60. Alfaro es también el autor de la etiqueta del Vino Matador de este año.

Andreu Alfaro Hernández fue un escultor español, calificado como uno de los más relevantes del siglo XX.

Andreu Alfaro Hernández nació en Valencia en 1929, en el seno de una familia de clase media. Entre 1933 y 1939 estudió en el Colegio

Cossío, en el que se estaba llevando a cabo una iniciativa pedagógica impulsada por los seguidores de la Institución Libre de Enseñanza, y con posterioridad en el Instituto Escuela de Segunda Enseñanza, donde también se seguían los mismos principios educativos. La fuerte carga humanística y la educación recibida le llevaron a entender que la vida, la sociedad y la cultura eran una sola cosa.

Durante su juventud buscó conectar con los círculos intelectuales valencianos relacionados con las letras y las artes. Conoció a Joan Fuster, con quien acabó manteniendo una fuerte amistad, o con Vicente Aguilera Cerni, quien le introdujo en las corrientes artísticas del momento.

Paralelamente, su padre se dedicaba al negocio de la carne y a muy pronta edad, Alfaro comenzó a ayudarlo. Se encargó tanto del trabajo en la propia carnicería, situada en el centro de Valencia, como en el de la selección de carnes desplazándose hasta los establos donde estaba el ganado. Pero sus inquietudes artísticas le llevaron, desde bien joven, a experimentar con el dibujo. Según sus propias palabras, la necesidad de adentrarse en la escultura se debió a la superación de los límites del papel, buscando llegar más allá.

En el año 1958, y junto con varios amigos, se desplazó hasta Bruselas, donde se estaba celebrando la Exposición General, y donde entró en contacto con la obra de Constantin Brâncuși, lo cual fue determinante para que decidiese priorizar sus creaciones en el campo de la escultura.

